



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

III DOMINGO DE PASCUA - C -

Sínodo
2021
2023

1 de mayo de 2022

CANTO DE ENTRADA

*Éste es el día en que actuó el Señor,
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia. ¡Aleluya! ¡Aleluya!*

Que lo diga la casa de Israel, es eterna su misericordia;
que lo diga la casa de Aarón, es eterna su misericordia;
que lo digan los fieles del Señor, es eterna su misericordia.

Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión



DIÓCESIS DE
TERUEL y
ALBARRACÍN

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. ¡Hoy es el día que hizo el Señor! ¡Alegrémonos en el nombre del Señor! Y juntos decimos: Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya

R/ Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya

MONICIÓN (puede leerla un lector)

En el Evangelio de este tercer domingo de Pascua escucharemos el relato del encuentro de Cristo resucitado con sus apóstoles junto al lago de Galilea. Cada vez que celebramos la Eucaristía se realiza el milagro de su presencia en medio de nosotros. Vivamos con fe y alegría este encuentro y acojamos la invitación a su banquete.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pedimos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú que has renovado la creación entera con tu resurrección: **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Tú que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Que tu pueblo, oh Dios, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el Espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la gloria de la adopción filial, ansíe el día de la resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

¡Llamados a comunicar la Resurrección del Señor!

En este domingo 3º de Pascua se proclama en el Evangelio la 3ª aparición de Cristo Resucitado a sus discípulos:

- la 1ª, al anochecer el día de Pascua, *sin Tomás.*
- la 2ª, a los ocho días (domingo pasado), *con Tomás.*
- la 3ª, en el Lago de Galilea, *pesca milagrosa.*

Cristo es ALGUIEN que no está muerto sino que vive en nuestra vida. Ese Jesús realmente muerto, depositado en un sepulcro y fuertemente vigilado, *volvió a la vida al amanecer del tercer día* de su muerte («*nosotros somos testigos*»). Jesús vive en medio de nosotros.

Juan ubica a los discípulos en un contexto misionero. Salieron a pescar a oscuras, porque, cuando los discípulos se adentraron en el lago, aún era de noche. Sin la luz, que es Jesús, no se puede trabajar. Y la prueba será que la pesca resultó infructuosa. Por el contrario, cuando Jesús les dirigió el mandato misionero de echar las redes, esta vez ya de día (es decir, con Jesús), consiguieron llenarlas de manera insólita. Sólo entonces reconocieron a Jesús. Al igual que en la tumba, el discípulo amado reconoció la presencia misteriosa del Maestro; y será Pedro, a la cabeza del grupo, quien se lance el primero a seguirlo, marcando al resto del grupo el camino de la evangelización que les aguarda.

Aquel grupo de siete discípulos se reunía en torno a Pedro, figura que jugará un papel clave en el futuro desarrollo de la Iglesia. Sus sucesores (los Papas), con sus debilidades y fortalezas inherentes a cualquier ser humano, han dirigido el pueblo de Dios, peregrino en la tierra. El Papa Francisco, preocupado por actualizar el mandato misionero de Cristo en el continente americano, nos escribió: *“El camino continúa, y la tarea misionera, si quiere desarrollar una Iglesia con rostro amazónico (es decir, dentro de la cultura de cada pueblo), necesita crecer en una cultura del encuentro hacia una ‘pluriforme armonía’.* Pero para que

sea posible esta encarnación de la Iglesia y del Evangelio debe resonar, una y otra vez, el gran anuncio misionero” (Querida Amazonía 61).

Hoy podemos decir: Señor, sin tu compañía, sin tu luz, sin tu fuerza, sin tu presencia y tu Espíritu, me resultaría imposible ser tu mensajero y mi trabajo carecería de sentido. Por mí mismo poco o nada pesco, pero, con tu cercanía y presencia en mi vida, ningún reto me amedrenta. Necesito beber día y noche de tus Sacramentos y de tu Palabra y, así poder encarnarla y hacerla viva vida en cada situación en que me encuentre. Gracias, Señor, por seguir a mi lado a pesar de mis debilidades y oscuridades. ***¡Tú eres el Mesías! ¡Tú sabes que te amo!***

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este gran día, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Confesando nuestra fe en Cristo resucitado, elevemos a Dios nuestras súplicas por nosotros y por todos los hombres.

- 1.- Por los pastores de la Iglesia: para que vivan con fidelidad el ministerio de anunciar el Evangelio y guiar a las comunidades cristianas. Oremos
- 2.- Por los cristianos que en diversos países sufren persecución por el Evangelio: para que, obedeciendo a Dios antes que a los hombres, den testimonio gozoso de su fe. Oremos
- 3.- Por todos los trabajadores: para que su trabajo sea reconocido y valorado; los que carecen de él encuentren un empleo digno y los que dirigen el mundo del trabajo procedan con justicia, respetando los derechos de todos. Oremos

4.- Por todos nosotros: para que con nuestras palabras y obras demos testimonio de nuestra vida cristiana, y así, ayudemos a sembrar la semilla del Evangelio en nuestra sociedad. Oremos

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Acoge, Padre santo, nuestras súplicas y haz que seamos fieles discípulos de tu Hijo dando testimonio del Evangelio a pesar de las dificultades. Tú que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Gracias, quiero darte por amarme,
gracias, quiero darte yo a Ti, Señor.
Hoy soy feliz, porque te conocí,
gracias, por amarme a mí también.

**Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro, en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo.
Yo quiero ser, un vaso nuevo. (Bis).**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro ...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos Sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la carne que habrá de ser glorificada. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. Regina Coeli.

Regina coeli, laetare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia;
resurrexit, sicut dixit, alleluia;
ora pro nobis Deum, alleluia.

V/ Gaude et laetare Virgo María, alleluia.

R/ Quia surrexit Dominus vere, alleluia

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.